



Capítulo 172

Ahora mismo estaba en una clínica privada que Jafa me había presentado. Por lo que he oído, el médico se especializaba en tratamiento de traumas.

Zumbido.

Lancé mi daga repetidamente al aire y la atrapé. Era un juego que disfrutaba desde mis días de cadete. Era bueno para matar el tiempo y, al mismo tiempo, estimular mi sistema nervioso de combate.

Más rápido, más alto.

Mi mano se movía más rápido, casi como si estuviera haciendo un truco. La punta de la daga cayó hacia el centro de mi frente.

Kiing.

Atrapé la hoja entre los dedos, deteniéndola.

'Necio Gabriel.'

Sentado en un banco del pasillo, miré la puerta de la habitación del hospital. Gabriel estaba dentro.

Gabriel sufría un trauma severo. Además del tratamiento para la adicción a las drogas, también necesitaba terapia psicológica compleja.



La daga giratoria se me escapó de los dedos y voló, rozando mi mejilla al pasar.

Gotea.

Me limpié la sangre que me resbalaba por la mejilla con la manga. Al mirar hacia arriba, vi la daga clavada en el techo, temblando ligeramente.

'Cualquiera servirá mientras yo pueda luchar.'

Ojalá alguien se peleara conmigo.

A estas alturas, si el cerebro detrás del secuestro de Giselle enviara a un asesino tras de mí, no tendría quejas. Estaba más que dispuesto a desatar toda la violencia que había dominado sobre ellos.

Crujido.

La puerta de la habitación del hospital se abrió.

"El estado del paciente se ha estabilizado."

Un hombre de actitud relajada salió. Llevaba una bata blanca holgada y grande que le caía encima como si se le fuera a caer. Su piel oscura hacía que el contraste con la bata blanca fuera aún más pronunciado. Su presencia se sentía más como la de una figura religiosa que la de un médico.

'A Coritan.'

El nuevo médico de Gabriel era de la Alianza de la Santa Corita.

Un fragmento de mi infancia cruzó por mi mente. Rebusqué en mis recuerdos.

'Era una base avanzada de Coritan... No, más bien como una aldea de pioneros. Mis compañeros cadetes y yo saqueamos el lugar.'

Había habido un usuario de la Fuerza allí. Podría haberme matado, pero al final se contuvo.

No era un recuerdo agradable. Mis entrañas ya estaban hechas un lío por la rabia, y revivir las emociones de aquella época solo lo empeoraba. Sentía que iba a perder la cabeza.

Mis pupilas temblaban, haciendo que mi visión se nublara. Las señales biológicas de mi cerebro se volvieron inestables, haciendo que mis prótesis se contrajeran. Al malinterpretar las señales, mis implantes cibernéticos aumentaron y disminuyeron repetidamente su salida por sí solos.

'Pesado.'

Irónicamente, mi enfado hacia Gabriel se disipó. En cambio, estaba furiosa conmigo misma por no haber conseguido controlar mis emociones. Un impulso autodestructivo de castigarme surgió dentro de mí.

"... Parece que el paciente no es el único que necesita asesoramiento."

Gaya se encogió de hombros y luego me tendió un formulario para que lo firmara como tutor de Gabriel.



"El señor Gabriel necesita tratamiento hospitalario a largo plazo. Si le damos el alta ahora, probablemente intentará algo drástico."

"No hace falta endulzarlo."

"Intentará hacerse daño. Perdona, ¿cuál es tu relación con el paciente?"

Dudé un momento, considerando mi respuesta.

"Antigua... superior."

"Así que, un viejo amigo."

"No pongas palabras en mi boca. La empresa de Jafa cubrirá los gastos médicos."

"Entendido."

Al levantarme, miré hacia la habitación de hospital de Gabriel. Pero no me moví en esa dirección.

"Dile a Gabriel... que no le guardo rencor. Eso debería facilitar su tratamiento."

Gaya asintió y sonrió. Luego caminó hasta el final del pasillo y me sostuvo la puerta para que me fuera.



* * *

Border City era un lugar cada vez más ridículo cuanto más la miraba.

En realidad, apenas había fuerzas de seguridad oficiales en Border City. Técnicamente había policía, pero su número era ridículamente pequeño comparado con la escala de la ciudad.

'La policía en Ciudad Fronteriza es prácticamente solo seguridad personal para los burócratas y élites de la Federación.'

De hecho, nueve de cada diez residentes de Border City ni siquiera eran ciudadanos de la Federación Bellato. Solo una pequeña fracción tenía permisos de residencia permanente o de estancia legal, y la gran mayoría no estaba registrada en ningún sistema administrativo.

Por eso, la seguridad pública en Border City estaba completamente gestionada por empresas privadas de seguridad. La gente firmaba contratos con estas empresas para protegerse del delito e incluso para llevar a cabo investigaciones o tomar represalias. Naturalmente, cuanto más dinero tuvieras, mejor protección podías permitirte.

'Al menos en Akbarán, el Imperio interviene cuando ocurre algo grande.'

El Imperio vigilaba de cerca los distritos bajos, aunque solo fuera para mantener la vigilancia.

Pero en Border City, no fue solo negligencia—fue abandono total. La mayoría de la población residente no estaba registrada en la Federación



Bellato, lo que significaba que la Federación trataba esencialmente a Ciudad Fronteriza como un territorio extranjero.

No hubo intentos de estabilizar la economía, la seguridad o las funciones administrativas de forma significativa.

'Esto no es solo negligencia... es una habilitación deliberada.'

Permitían que ocurrieran todo tipo de incidentes anormales sin control. La naturaleza única y el propósito previsto de Border City eran claramente evidentes.

"Qué puto chiste..."

Murmuré mientras apagaba todos los hologramas. Había estado intentando averiguar información sobre el caso de la muerte de la novia de Gabriel, pero no encontré nada.

Había al menos siete grandes empresas privadas de seguridad en Border City. Si incluyera las innumerables empresas más pequeñas, llevar un registro de todas sería agotador.

Para acceder a los registros criminales de la ciudad, primero tuve que averiguar qué empresa de seguridad había manejado el caso en particular.

Y aun así, no había una forma estandarizada de acceder a sus bases de datos. Algunas empresas mostraban sus registros al precio adecuado, mientras que otras exigían todo tipo de credenciales. Esos eran los





cooperativos—algunas empresas prohibían por completo cualquier acceso externo.

Aunque de alguna manera conseguía los permisos necesarios y revisara las bases de datos de diferentes empresas, no había garantía de encontrar el caso que buscaba. A juzgar por cómo funcionaban las cosas aquí, probablemente incluso era posible que los criminales pagaran para que se borraran sus antecedentes incriminatorios.

Esto fue la consecuencia natural de un lugar donde el poder administrativo del Estado no funcionaba y no existía un sistema o estándar unificado. Desde mi punto de vista, fue el cúspide de la ineficiencia.

En Akbarán, una sola palabra de la élite o de quienes ostentan el poder podía inundarte de información. Pero aquí, incluso los poderosos luchaban por encontrar lo que buscaban.

Esta ciudad estaba envuelta en un velo de caos. Cerré los ojos, luego los abrí de nuevo, murmurando los nombres.

'Shiren, Lunia.'

La novia de Gabriel era Shiren y su hija era Lunia.

'Para alguien como Gabriel, que creció entre bandas en los distritos bajos, estar tan afectado... Debió de ser un incidente horrible.'

Investigar este caso por mi cuenta llevaría mucho tiempo. Era un forastero sin verdadera base en Border City.





... Una vez más, necesitaba la ayuda de alguien.

Lo sabía. Nadie sobrevivió solo en este mundo. Había recibido ayuda de muchas personas durante la Era de la Tormenta. Ciudad Fronteriza no sería diferente.

Fui a la persona que más me gustaba en la empresa de Jafa: Lapis Lazuli, la brillante ingeniera que había construido mis prótesis.

Lapis Lazuli tarareaba una canción de serpiente mientras reparaba algún tipo de dispositivo desconocido. A estas alturas, ya conocía el ritmo.

Fui directo al grano.

"¿Una conexión de red no autorizada? ¿Ah, te refieres a la deep web? ¿Por qué de repente? Si planeas mirar algo raro..."

Antes de que Lapis pudiera entrecerrar los ojos, respondí rápidamente.

"Necesito buscar algo."

"Oh, yo también voy allí a veces. Pero solo con un terminal viejo."

Lapis cogió casualmente un terminal de una estantería y me lo lanzó.



Encendí su dispositivo anticuado. Por suerte, no aparecieron anuncios de Jafa Corporation.

En cambio, en cuanto me conectaba a la red no autorizada, decenas de anuncios ilegales inundaban la pantalla, uno tras otro. El cortafuegos del terminal se activó, eliminándolos.

Kiing!

El terminal de sobrecalentamiento emitió un zumbido agudo mientras trabajaba en tiempo real para filtrar los anuncios. Entre ellos había programas ocultos y virus disfrazados de anuncios.

En la pantalla, vi el historial de búsquedas anterior de Lapis.

- Los 13 misterios de Border City: ¿La prótesis fantasma que se mueve sin cerebro?!

La mayoría de los resultados fueron leyendas urbanas e historias de fantasmas. Aparentemente, uno de los hobbies de Lapis.

- El secreto de la carne de Jafa Burger: No es serpiente, en realidad es...

Ese llamó mi atención. Hice clic y me encontré con un muro de pago.

"Oye, ¿puedo pagar por esto?"

Lapis me miró con desaprobación.



"Así que eres el tipo de persona que realmente gasta dinero en esas tonterías."

"Estaba bromeando."

"Sea lo que sea que busques, la mayoría de esto son cotilleos y información basura."

"Para algo así, desde luego pasaste mucho tiempo leyéndolo."

"Es entretenido. A veces, incluso encuentras fragmentos raros de información. Como el legendario mercenario Mushir al-Kashura, el Ejército de un solo hombre. Todos pensaban que era solo un mito, pero resultó ser real."



"¿Mushir al-Kashura?"

"Puedes buscarlo tú mismo más tarde. Es fácil de encontrar. ¿Qué es exactamente lo que intentas buscar? Si sigues dudando, ese terminal se va a freír."

Acepté. Por cómo se estaba sobrecalentando el terminal, parecía que estaba listo para empezar a echar humo.

Lapis enganchó sus herramientas al cinturón y se acercó. Ella giró la interfaz holográfica hacia ella, esperando mis instrucciones.



"Filtra los casos en los que una madre y una hija fueron asesinadas juntas. Cuanto más brutal, mejor. Estoy seguro de que hay gente que solo colecciona los casos más horribles."

Lapis se estremeció y luego me lanzó una mirada llena de asco. Aclaré apresuradamente.

"¡Es para una investigación, maldita sea! ¡Soy simplemente un hombre perfectamente normal y sexualmente sano! ¡No me van los alienígenas, no me gustan los chicos! ¡Solo me gustan las mujeres humanas de la misma especie!"

"Vale, vale, no te alteres tanto. En fin, he conectado con el sitio de rapé más conocido. Pondré un filtro."

"El caso ocurrió hace siete años. Reduce el plazo alrededor de eso."

"Oh, buscar requiere una suscripción de pago. Y para que conste, es ridículamente caro."

"Tengo mucho dinero."

Le di un chip de crédito.

Bip.

En cuanto lo pasé por el terminal, el saldo del chip bajó considerablemente.





"Para que lo sepas, la mayoría de las fotos y vídeos impactantes en estos sitios son falsos. Mucha gente malgasta dinero en esta basura. Ah... eh... Esto es... Sí, tú encárgate a partir de aquí."

Lapis apartó la mirada y cerró los ojos con fuerza. Empecé a revisar las fotos y vídeos que subieron hace siete años. Gracias al acceso de pago, al menos no había anuncios llenando la pantalla.

Era un trabajo tedioso. Incontables imágenes y vídeos horribles inundaron la mente.

Entonces, una sola foto llamó mi atención.

... Una madre e una hija, muertas.

El abdomen de la mujer había sido abierto y abierto de par en par, y dentro, la cabeza del niño estaba colocada ordenadamente, mirando hacia fuera. Sus caras no eran completamente visibles, pero lo supe instintivamente. Eran Shiren y Lunia.

- El ciclo del nacimiento y la muerte, Ouroboros.

El que lo subió incluso le había puesto un título, como si fuera una especie de obra de arte.

'Patética mierda...'





Comprobé si la persona que subió esto seguía activa. Otro muro de pago. Sin dudarlo, volví a pasar el chip de crédito.

Bip.

Justo entonces, mi terminal vibró con una llamada entrante de Jafa.

- ¡Luka!

"Esto era un gasto necesario. Me encargaré de unos recados más tarde, así que déjalo pasar."

Hablé brevemente y colgué la llamada. No estaba completamente desprovista de conciencia—empezaba a sentirme culpable por obligar constantemente a Jafa a cubrir mis gastos.

Border City requería mucho más dinero del que había anticipado.

'Este sigue publicando regularmente.'

Las subidas variaban desde cada una o dos semanas hasta un año de diferencia. Parecía que el que subía la carga se creía a sí mismo como un artista, fingiendo que el asesinato tenía algún tipo de estética. Además, siempre dañaban o ocultaban los rostros de las víctimas, dificultando la identificación.





Me quedé mirando las publicaciones y fotos que el usuario había compartido. Ni siquiera parpadeé—solo mis pupilas se movieron, escaneando cada imagen con un enfoque inorgánico.

Hacía tiempo que no me sentía así.

Analizar un conjunto extremadamente limitado de pistas e información para llegar a la respuesta. Por retorcido que fuera admitirlo, este tipo de desafío me resultó entretenido.

Gotea.

Un hilo cálido de sangre me escapó de la nariz. Mi cerebro se sobrecalentaba.

'Por los patrones de las heridas, son zurdos. Y basándonos en las marcas de tiempo de las subidas, la frecuencia de los asesinatos... y el ángulo de las fotos...'

Me limpié la hemorragia nasal y parpadeé. Luego, revisé las imágenes en orden cronológico.

A simple vista, las alturas variables de las cámaras no parecían significar nada. Pero al compararlos a lo largo de los años, noté un cambio gradual hacia arriba en la perspectiva.

'Han crecido físicamente en los últimos años. Han crecido.'





Story: [illegible] Script: [illegible] [illegible]
Traducción: Leo



Esa fue una pista sólida confirmada. A partir de aquí, el resto de las deducciones no serían difíciles.

